



Entre hortalizas(*)

N. F. Martín de la Torre
J. Gómez García

RESUMEN: se presenta el proceso de creación, organización y explotación de un huerto en el Centro de Recursos Educativos «Luis Braille», de la ONCE en Sevilla, en el que participaron activamente los alumnos de dos grupos de Enseñanza Secundaria Obligatoria con currículum diversificado, de edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. Cuatro de ellos son ciegos, y los demás tienen resto visual. Los alumnos presentan, además, deficiencias añadidas, o bajo coeficiente intelectual. El proyecto tiene como objetivos esenciales globalizar e integrar todas las materias teóricas y prácticas del currículum diversificado, potenciar la autoestima de los alumnos, reforzar la socialización, y fomentar el respeto de valores como la solidaridad, toma democrática de decisiones, etc. La valoración totalmente positiva de la experiencia ha favorecido una propuesta de extensión a todos los grupos del Centro, así como el proyecto de creación de una pequeña granja con animales domésticos.

PALABRAS CLAVE: Educación. Enseñanza Secundaria Obligatoria. Alumnos con necesidades especiales. Adaptaciones curriculares. Horticultura.

ABSTRACT: *About vegetables.* The paper discusses an experience with a new vegetable garden in the ONCE's «Luis Braille» Educational Resources Centre in Sevilla, grown with the active involvement of two groups of compulsory secondary education pupils (ages 14 to 17) studying a diversified curriculum (less demanding than the standard curriculum). Four of the pupils are blind and the rest have some remaining vision. All of them also have other kinds of problems, such as behaviour disorders, additional disabilities or low IQ. The essential objectives of the project are to globalise and integrate all the theoretical and practical subjects on the diversified curriculum, bolster pupils' self-esteem, reinforce social skills and foster respect for values such as solidarity, democratic decision-making and so on. The experience has been so highly evaluated that it has prompted both a proposal to extend it to all the groups in the centre and a project to set up a small animal farm.

KEY WORDS: Education. Compulsory secondary education. Pupils with Special Educational Needs. Curriculum development. Horticulture.

INTRODUCCIÓN

Se aborda esta experiencia presentándola de forma sencilla, renunciando a esos planteamientos basados en principios teóricos grandilocuentes que nada dicen de la realidad educativa del niño, y lo que es más importante, de su realidad sociocul-

tural. Esto es lo que nos afianzó y nos impulsó a trabajar con los muchachos con este estilo que su propia circunstancia nos reveló. De haber actuado de otra manera nuestro fracaso, y sobre todo el fracaso de los alumnos, habría sido patético.

El trabajo del maestro no debe guiarse por estándares, por prototipos. Cada grupo requiere satisfacer necesidades muy específicas.

La función de un maestro no debe limitarse a la enseñanza de los contenidos curriculares en el

(*) Este trabajo obtuvo el tercer premio del «XIII Concurso de Investigación Educativa sobre Experiencias Escolares» convocado en 1999 por la Dirección de Educación de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE).

aula, sino que debe ir más allá. El maestro debe implicarse en una educación fuera del aula, una educación globalizada, que comprenda además de los contenidos, la inculcación de una actitud ante la vida en los alumnos, máxime cuando, como es el caso, se trata de cursos con un curriculum diversificado.

En este orden de cosas se ha pretendido implicar a dos clases de secundaria con curriculum diversificado en un proyecto consistente en la creación, partiendo de cero, de un huerto en el centro de recursos, con el fin de realizar una experiencia motivadora, globalizadora de contenidos a través del trabajo, válida en definitiva para imbricar en el trabajo hortícola una serie de conocimientos (matemáticas, sociales, lenguaje, ciencias) que se comprueban realmente difíciles dentro de un aula, máxime para determinados alumnos que se encuentran en una situación educativa especial.

El trabajo, tanto físico como teórico y organizativo permitirá desarrollar habilidades que potenciarán en los alumnos una independencia y una valoración de sí mismos que elevará su autoestima.

Este proyecto nace como respuesta a las necesidades de dos cursos con curriculum diversificado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), cuyos alumnos se encuentran encuadrados en la enseñanza secundaria obligatoria por razones de edad.

En definitiva son alumnos que, en muchos casos, presentan alteraciones y deficiencias asociadas que necesitan estrategias especiales, entre las cuales, la motivación es prioritaria.

Participantes

Se trata de un primer curso en el que están encuadrados 6 alumnos (dos chicas y cuatro chicos) con una media de edad de 14 años y de un tercer curso en el que se encuentran 8 alumnos (dos chicas y seis chicos), de los que tres cumplirán 18 años en el presente curso, tres tienen 17 y dos tienen 16. Dos alumnos se incorporaron en el segundo trimestre y uno dejó el curso en el mes de febrero al cumplir 18 años.

Cuatro de los alumnos son ciegos totales, los demás tienen resto visual.

La población escolar con la que se ha trabajado se puede definir de la siguiente manera:

- Alumnos con problemas de conducta, debidos a exceso de protección, no aceptación de su déficit, rechazo familiar, etc.
- Alumnos con bajo coeficiente intelectual, algunos de ellos, casos límites.
- Alumnos con traumatismos que les han ocasionado una pérdida de visión que conlleva graves dificultades en el aprendizaje lectoescritor.
- Alumnos con alguna deficiencia añadida como hipoacusia, epilepsias, etc.

Ambos cursos llevan asociado un notable retraso escolar, con unos resultados académicos bajos, en algunos casos debido a una manifiesta falta de motivación hacia el aprendizaje, a lo que hay que añadir las propias dificultades que tienen estos alumnos por sus déficit aptitudinales.



Figura 1. Los primeros rabanitos.

OBJETIVOS

En un principio se plantea por los profesores de ambos cursos establecer un curriculum especial, relacionándolo con la creación de un huerto y enfocándolo a cubrir un tipo de necesidades en las que:

- Se valoren debidamente las relaciones con la naturaleza, la ecología, la organización democrática del gobierno del huerto, el trabajo en común, el respeto por todas las opiniones, el trabajo físico, la armonización del trabajo individual y en equipo.
- Se cubran además las necesidades meramente académicas, tales como matemáticas (operaciones de geometría para calcular superficies de parcelas, operaciones de cálculo para averiguar los costes, los beneficios por la venta de productos...), lenguaje (redacciones sobre temas relacionados con la agricultura, búsqueda de términos relacionados con la ecología y el

cultivo natural de la tierra...), conocimiento del medio y ciencias naturales (la tierra, sus posibilidades de ser utilizada de forma racional y natural para aprender la dependencia que tenemos los seres humanos de la misma, así como el aprender a respetarla).

Se busca mejorar la enseñanza de los alumnos encuadrados en los cursos de referencia, y hacerla más motivadora y eficaz, para lo que se plantean como objetivos generales la imbricación, la armonización de la dimensión lúdica, de ocio constructivo, de trabajo práctico con la dimensión metodológica de integración de contenidos de la ESO, complementando las clases de ciencias naturales, de sociales, de matemáticas, de lenguaje, de plástica, de tecnología.

Vamos a motivar a los alumnos a través de la experiencia real del cultivo y recolección de productos derivados del huerto, lo que constituye una práctica enriquecedora de los conocimientos de las mencionadas áreas.

Se tiene en cuenta de forma prioritaria el bienestar de los alumnos, entendido como la consecución de la mayor estabilidad emocional posible, derivada de la propia motivación, de la posibilidad de que los alumnos se sientan necesarios en la realización de una labor que va a tener la gratificación añadida de:

- Globalizar todas las materias teóricas y prácticas del currículum diversificado a través del huerto.
- Satisfacer a los sujetos, por cuanto que lo sembrado va a dar fruto y se va a comercializar en el propio centro, con la colaboración de la mayoría de los profesionales adultos que serán demandantes de productos. Se tiene la certeza de esta aseveración por un sondeo previo entre los profesionales del centro realizado por los profesores tutores.
- Fortalecer la autoestima de los alumnos, al realizar un trabajo desde el principio hasta el final, desde delimitación, preparación, arado, siembra de una semilla hasta la venta final del producto, todo gracias a su propio trabajo.
- La socialización de los propios alumnos al organizarse en grupos de trabajo, en los que ellos mismos se van a autorregular, van a elaborar sus propias normas de comportamiento y trabajo.

- El respeto por determinados valores que se deben potenciar gradualmente, tales como la toma democrática de decisiones, el respeto por todas las opiniones, la solidaridad entre los componentes del grupo basada en la ayuda a los alumnos ciegos por parte de los que tienen resto visual, la estima por la «tierra» que va a dar sus frutos.

PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO EN EL ÁMBITO TEÓRICO

Una vez definidos los objetivos, se inicia la puesta en marcha del proyecto, para lo cual se le plantea a los alumnos la posibilidad de instalar un huerto en una zona en desuso del centro de recursos.

La receptividad de los alumnos al proyecto es total. Se toman las decisiones previas de forma colectiva y democrática, procurando que todos se impliquen en el proyecto, recogiendo sus opiniones acerca de la distribución que se le ha de dar al huerto, lo que se puede sembrar, la recolección, la comercialización, etc. interviniendo los profesores al principio muy activamente, para ir delegando las responsabilidades en los muchachos, de manera que sean los propios alumnos los que vayan tomando decisiones cada vez más «importantes».

ORGANIZACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICA DEL PROYECTO

Visitas al solar que queremos convertir en huerto, mediciones, proyectos de siembra, preferencias de los alumnos, apoyo en libros, consulta con expertos... Todo ello se ha realizado en el aula con visitas de todo el grupo a la parcela abandonada en la que se va a ubicar el huerto. Charlas, coloquios, toma de contacto con la realidad, etc.

Se cuenta con un «libro de contabilidad» para llevar las ventas, los ingresos, los beneficios; un libro de «clientes en espera» para los casos en los que hay más demanda que oferta y un «libro de actas» en el que se toma nota de las reuniones, que en principio se hacen de forma asamblearia.

A comienzos de noviembre se inicia el trabajo práctico del huerto: distribución de las primeras parcelas, igualación de la tierra en las dos primeras parcelas, instalación de postes para delimitar las parcelas y las calles con cuerdas para que los ciegos totales puedan desplazarse a

cualquier punto. En este sentido se establecen entre las parcelas unas calles de un metro de ancho con cuerdas a una altura aproximada de un metro veinte de forma que los alumnos puedan acceder a las parcelas sin correr el riesgo de pisarlas.

COLABORACIONES

Se cuenta con la valiosa colaboración de dos ordenanzas del centro con conocimientos teóricos y prácticos sobre la materia que, además del asesoramiento necesario, se han implicado en trabajos reales, enseñando a los propios profesores, y por ende a los alumnos, lo que es el trabajo práctico del cultivo, mantenimiento, riego, limpieza, recolección, etc.

Igualmente debe destacarse que han aportado herramientas sin las que hubiera sido imposible labrar la tierra. Concretamente una «mulilla mecánica» para igualar la tierra.

ORGANIZACIÓN DEMOCRÁTICA DEL GOBIERNO DEL HUERTO

Éste ha sido uno de los puntos más interesantes de la experiencia, toda vez que ha sido necesario interesar a los alumnos en lo que es una organización democrática desde el primer momento. Para ello, se les informó en el ámbito de clase de lo que son unas elecciones democráticas de representantes. Se estableció que fueran cuatro elegidos democráticamente de entre el grupo, los que representarían al resto formando el «Consejo del huerto», eligiendo de entre los cuatro y por los cuatro al que sería el representante, llamado «alcalde». Se hizo una «campana» entre los «candidatos» interesados y tras una votación secreta y libre fueron elegidos los cuatro representantes, que a su vez, y tras una exposición de su «programa de gestión», eligieron al «alcalde» en una votación libre y secreta.

Posteriormente y dentro del Consejo, se elegirían por sus miembros un secretario, un tesorero y un ayudante del alcalde.

Un momento digno de ser resaltado, por su interés en relación con el respeto al funcionamiento democrático tuvo lugar a los tres meses aproximadamente del inicio. Se planteó por los tres miembros del «Consejo» una moción de censura contra el «Alcalde» basada en una falta de trabajo activo y dejadez por su parte. Al

efecto se promovió una asamblea por todos los alumnos que tuvo lugar en una sala y que se desarrolló de una forma envidiable de respeto a todas las opiniones y de un talante democrático digno de resaltar, limitándonos los profesores a ser meros espectadores. Tanto es así que no tuvimos que intervenir, salvo para proceder al recuento de votos cuando tuvo lugar la votación y alguna pregunta de carácter técnico que se nos planteaba muy puntualmente (ver anexo).

Tuvo lugar una respetuosa crítica por parte de dos de los «Consejeros» hacia la labor del «Alcalde», que asistió en silencio a la censura de su labor.



Figura 2. Extendiendo el estiércol.

Cuando terminaron las exposiciones de los «Consejeros», el «Alcalde» tomó la palabra y tras reconocer explícitamente algunas de las críticas que se le hicieron, se comprometió a actuar de una forma más activa.

Se procedió a la moción de censura por parte del grupo, cuyo resultado fue el rechazo de la propia moción y la reelección del Alcalde.

Esta asamblea fue grabada, con permiso previo de los propios alumnos, lo que no impidió que actuaran con toda naturalidad.

MATERIAL CON EL QUE SE TRABAJA

Se han adquirido azadones, azadas, palas, cubos, botas de agua, etc. Otros elementos se han aprovechado del propio centro (carretilla, cuerdas, postes, bancos). En cuanto a material humano hay que resaltar la ayuda totalmente desinteresada de un ordenanza del Centro que se prestó a remover la tierra al principio con una mulilla eléctrica de su propiedad, dado que era tierra dura y en malas condiciones para el cultivo.

Se compraron 3 metros cúbicos de estiércol natural para abonar la tierra, que fue distribuido en dos parcelas por los propios alumnos.

Se ha instalado una caseta de aluminio de 3 x 3 metros aproximadamente en un extremo del huerto, para guardar los materiales, tener un sitio en el que cambiarse, realizar reuniones, etc. Para adecuarla se han utilizado tres bancos en desuso colocándolos a lo largo de las paredes de la misma, una mesa en el centro y una estantería metálica en un lateral. La colocación de todo el mobiliario, se ha llevado a cabo por los alumnos. Asimismo, se han puesto sus nombres en cada parte de los bancos, guardando cada alumno sus botas de agua debajo de su ubicación.

DIFICULTADES

Al ser un proyecto novedoso se han tenido dificultades iniciales con respecto al agua para riego, a las herramientas que tardaron más de lo previsto, a la parcelación, a la elección de productos para sembrar, etc.

Es cierto que con el entusiasmo que se detecta entre los alumnos y profesionales implicados, además de la ayuda recibida por las personas mencionadas, se han ido superando las dificultades, hasta llegar a hacer realidad el funcionamiento del huerto.

En el cuidado de las herramientas y materiales se detectaron deficiencias al principio: falta de limpieza, ordenar las herramientas una vez terminada la tarea, retirar la basura... por parte de algunos alumnos que valoran poco o nada lo que no es suyo. De ahí la labor que ha habido que ir haciendo en el sentido de inculcarles que todos los materiales aportados son del colectivo.

Se ha introducido de forma paulatina el concepto de autogestión de manera que los propios alumnos valoren como suyo lo que se hace, llegando éstos a la conclusión de que los beneficios que se han obtenido con la venta de los productos se reinviertan en el propio huerto: semillas, herramientas, abono, etc.

EL TRABAJO FÍSICO

El grado de cumplimiento de este aspecto ha sido diferente en cada alumno, teniendo en cuenta que intervienen múltiples variantes.

En alumnos hiperactivos, los resultados han sido muy satisfactorios en trabajos de bastante rudeza, tales como cavar tierra endurecida por muchos años de abandono, removerla, desbrozarla.

En algunos casos han sido los propios alumnos los que han elegido efectuar ese tipo de trabajo de forma totalmente voluntaria y con un gran entusiasmo.

Sin embargo, en alumnos más pasivos los resultados del trabajo físico no han sido los esperados. Hay que considerar la falta de práctica, la enorme dificultad que supone la realización de determinadas tareas para personas que nunca las han realizado.

LA CONVIVENCIA

Es obvio que una de las metas que nos proponemos con la creación del huerto es fomentar la solidaridad entre los alumnos, hacer la convivencia entre ellos más agradable. Si bien, es difícil llegar a logros perfectos, es cierto que se ha conseguido en gran parte que el trabajo una a los alumnos en un proyecto común. Valga como ejemplo dos momentos que han tenido lugar durante el curso.

En el mes de febrero un alumno dejó el centro por cumplir la edad de 18 años y tener una alternativa en Tenerife para iniciar su posible inserción laboral.

Se celebró en el propio recinto del huerto una fiesta con barbacoa incluida. Resultó realmente agradable, con momentos de intensa emoción, al tratarse de una despedida. El alumno implicado se despidió con una alta emotividad, que fue respondida por los que se quedaban. Es de resaltar que este alumno tenía una alteración de la conducta que se fue limando a lo largo del trimestre en el que estuvo trabajando en el huerto.

En junio se celebró un desayuno al que invitaron a los profesores, igualmente en el propio recinto del huerto, con unos resultados de solidaridad y familiaridad resaltables. Sirva como ejemplo que alumnos que eran tenidos poco en cuenta por el resto del grupo, por su grado de déficit, participaban en todo tipo de conversaciones, contaron chistes, disfrutando en general del respeto de todos los demás.

Si bien es cierto que hay que seguir trabajando en este orden de cosas, la valoración de las opi-

niones de todos por todos, la amistad, la solidaridad entre el grupo, la eliminación de las actitudes de menosprecio hacia algunos de los compañeros que en un principio eran habituales es una muestra muy gratificante tanto para los propios alumnos como para los profesionales que con ellos trabajamos.

LA VENTA DE LOS PRODUCTOS: LA META DEL AUTOABASTECIMIENTO

En el mes de febrero se comenzó a ver la productividad del huerto en la recolección de rabinos. Fue realmente un momento de satisfacción. La motivación que para los alumnos supone ver que de unas semillitas esparcidas por la tierra, han salido unos productos que se pueden consumir, que son naturales puesto que no llevan ningún tipo de abono artificial, que incluso se pueden vender entre el personal del Centro, es algo que realmente satisface no sólo a los niños, sino a todo el que está implicado en la experiencia.

Coincidiendo con el «puente» del día de Andalucía (28 de febrero) se repartieron entre todos los alumnos unos manojos de rabinos para que los llevaran a sus casas y mostraran a su familia el producto de su trabajo, teniendo una acogida muy satisfactoria.

En marzo se recolectaron varias cajas de rabinos, se lavaron, se clasificaron, se agruparon en manojos y se vendieron por los propios alumnos al personal del Centro, teniendo un éxito casi inesperado. Hubo mucha más demanda que oferta. Se recaudaron 2.300 pesetas, lo que supuso un primer contacto con la posibilidad de autofinanciarse.

Se puso en marcha el cuaderno de contabilidad y de beneficios, siendo los propios alumnos los que, después de una información teórica de la forma de llevar este tipo de libro, se encargan de anotar las ventas, del cobro y de la suma de los ingresos.

Debido a la demanda se ha tenido que realizar una lista de clientes para futuras recolecciones.

Al final del curso se han recolectado los siguientes productos: rabinos, cebollas, ajos, patatas, fresas, coles, lechugas, tomates, pimientos, sandías, melones, girasol, trigo, calabacines, habas.

En principio, con la siembra de trigo se pretendía llegar mediante el proceso natural a elaborar pan, pero nos vimos obligados a desistir de la idea por la sequía que ha habido este año, lo que ha ocasionado que el trigo no haya salido en el tiempo previsto.

EL PRÓXIMO CURSO

Aunque conscientes de ser pretenciosos es nuestra intención extender esta experiencia a todo el colegio, abriendo la posibilidad de que cualquier aula se pueda hacer cargo de una parcela para cultivarla.

En este sentido se ha ofrecido a todos los cursos de primaria, Educación Básica Obligatoria (EBO) aula de sordociegos y un curso de primer ciclo de secundaria, la posibilidad de intervenir en el trabajo, asignando una parcela a cada aula.



Figura 3. Recolectando.

Además, es nuestra intención iniciar la instalación de una pequeña granja en la que se puedan tener animales domésticos: gallinas, patos...

Se coordinarán ambas actividades de forma que los mismos niños que participan en el huerto puedan hacerlo en la granja.

Nicolás Francisco Martín de la Torre, maestro. Juan Gómez García, profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Formación Profesional; Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Centro de Recursos Educativos «Luis Braille». Ctra. de Sevilla-Málaga, Km 1. 41016 Sevilla.

ANEXO

Situaciones y anécdotas demostrativas que ilustran la experiencia

En este anexo se describen algunas vivencias, tal como sucedieron, con el fin de acercar al lector la realidad vivida. Cada situación, cada hecho, recelan, ¡y de qué manera!, aspectos de los niños tal cual son.

Aunque se han incluido en un anexo, el lector recordará el lugar exacto que les corresponde en el desarrollo de la experiencia.

A nuestra aula llega un maestro gallego y se interesa por el huerto:

—Chavales, espero probar unos estupendos «cachelos» producidos en vuestro huerto.

Todos los alumnos se quedaron con la boca abierta.

Esta anécdota casual sirvió para acercar a los niños al país gallego.

En una ocasión, en el aula, se estaba hablando de los distintos tipos de frutos.

Al mencionar las uvas, J. afirmó, disparando como una pistola:

—Parece mentira que no distingáis una vid de una parra, con todas las que hay en Andalucía... Pues anda que no me he «jurtao» yo de comer uvas robándolas.

Cuando se iban a iniciar las tareas de siembra, los maestros sin transmitir procedimiento alguno a los niños, les dicen que investiguen, que pregunten...

—¿A quién?

—Hay mucha gente en el colegio que sabría orientarnos.

Los niños, cual plaga de mosquitos, asatearon a todos los mayores del colegio. Sin embargo, una niña no fue capaz de vencer su timidez, diciendo:

—A mí me da mucha vergüenza preguntar por ahí.

Un día, J. E., alumno del grupo de «prelaboral», aprovechando que se estaba tratando el tema de la época en que se plantan las diferentes semillas, mostrando su desconocimiento e ingenuidad, inquirió:

—¿Cuándo se siembran los huevos?

Una carcajada contundente invadió el aula, pero a forma de voz que destacaba sobre las risas del coro, I. contestó:

—Pues, ¿cuándo se va a sembrar? En Navidades, hombre.

No contento con esta respuesta, J. E. afirmó:

—Ahora que me acuerdo, los huevos se siembran en primavera.

Asamblea general. 11-3-99, 11h.: Moción de censura al alcalde del huerto. Salón de vídeo.

A. argumenta: Yo, arranqué un montón de hierba, las niñas no hacen nada.

T.— Las niñas no son para el campo, pueden vender, los ciegos no pueden trabajar.

A. es el que más habla.

F.— Démosle otra oportunidad.

C.— Hay problemas con el dinero.

A.— No te rías.

C.— Hay que averiguar el dinero que falta.

C.— Poner un tesorero fijo.

T.— Me voy a encargar del dinero para eso soy el alcalde.

Uno de los profesores pregunta si puede grabar la sesión. Los niños asienten. Echan en cara el tiempo que A. ha estado en su casa.

R.— Las niñas trabajaron, pero ¿y estos últimos días?

A.— Que se queden en el huerto los que les guste.

A.— C. cogió rábanos sin permiso de D.

C.— Por ser A. tan chulo. Nosotros cavando y él sembrando.

T.— Todo por igual.

R.— Comprendo que para los ciegos es difícilísimo, pero pueden hacer algo.

A.— Mira a D. que es ciego, lo dejas en la puerta del huerto y es capaz de hacer todo.

A.— J. ayer dejó las botas tiradas.

C.— Tenemos que distribuir los trabajos: tesorero, carteles...

T.— Yo alcalde y un tesorero y un secretario que me ayude.

Un profesor aclara las normas: no se puede elegir un alcalde sin quitar el que hay.

C.— Hay que poner días del huerto.

T.— Mi padre va dos días en semana.

C.— Un grupito en cada parcelita, con los nombres.

I.— Ya se hicieron hace tiempo los grupitos.

T.— Sigo de alcalde.

A. ha cedido. Votan tesorero.

Prof. 1.:— Por sorteo no debéis hacer cosas importantes.

Prof. 2.:— A lo mejor hay gente que quieren votar en secreto.

R.— Si se va a la una al huerto, aquello será para partirse, trabajar duro. Tres grupos el lunes y tres el jueves. Es más ordenado.

No prospera la moción de censura. T. se los ha llevado al «huerto» entre comillas.

Votación para tesorero: empate entre C. y A.

Se vuelve a votar para desempatar. C. sale de tesorero y A. de secretario.

A.— Hay muchas herramientas rotas. Es necesario comprar nuevas herramientas.

Se levanta la sesión.

Prof. 1.:— Haced un acta resumida, breve.

Suena el teléfono. Ya es verano. Vacaciones. Intensa calma.

—Sí, diga.

—Comprade, estoy en el cole. He venido a regar. Hace tanto calor...

—Estas loco. La «enfermedad del huerto» te ha atacado fuerte. No creas, pero yo también me acuerdo de nuestro querido huerto, de todo lo que significa para nosotros. Todo un símbolo en nuestra trayectoria educativa.